

UN PASEO POR EL MUSEO DEL PRADO

ANA ALONSO

ILUSTRACIONES DE XIMENA MAIER



ANAYA

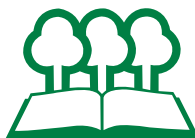
UN PASEO POR
EL MUSEO
DEL PRADO

Para la explotación en el aula de *Un paseo por el Museo del Prado*,
existe un material con sugerencias didácticas y actividades
que está a disposición del profesorado en cualquiera de las delegaciones
de Grupo Anaya, y en www.anayainfantilyjuvenil.com

© Del texto: Ana Alonso, 2019
© De las ilustraciones: Ximena Maier, 2019
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2019
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, enero 2019

ISBN: 978-84-698-4804-3
Depósito legal: M-34005-2018
Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la
Ortografía de la lengua española, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones
por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren
públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica,
o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo
de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

UN PASEO POR
**EL MUSEO
DEL PRADO**

ANA ALONSO
ILUSTRACIONES DE XIMENA MAIER



ANAYA

*A mis padres, que me enseñaron, entre tantas otras cosas,
el amor a la pintura.*

Índice

Introducción	7
Consejos para el recorrido	12
Fra Angelico	14
Mantegna	16
Van der Weyden	18
Durero	20
El Bosco	24
Rafael	28
Tiziano	30
Rubens	34
El Greco	38
Velázquez	42
Murillo	52
Goya	54
Conclusión	62



Introducción

A lo largo de mi vida, yo he conocido a mucha gente viajera. Vienen a visitarme y a mí me encanta aprender de ellos.

A veces me dan un poco de envidia, porque yo nunca he salido de Madrid.

Llevo en esta ciudad dos siglos, es decir, desde 1819. Seguramente estás pensando que soy muy viejo, pero yo me siento joven. Doscientos años no es tanto tiempo para un edificio.

¡Ay, perdón! ¿Había olvidado comentar que soy un edificio?

Pero no un edificio cualquiera... Soy un museo.

Uno de los más importantes del mundo: el Museo del Prado. (O simplemente «El Prado» para los amigos).

Aunque no puedo moverme, jamás me aburro, porque tengo un mundo entero dentro de mí.

Estoy lleno de pinturas de diferentes épocas y estilos.

Los museos de pintura también nos llamamos «pinacotecas». Pero la verdad es que a mí no me construyeron para ser un museo de pintura.

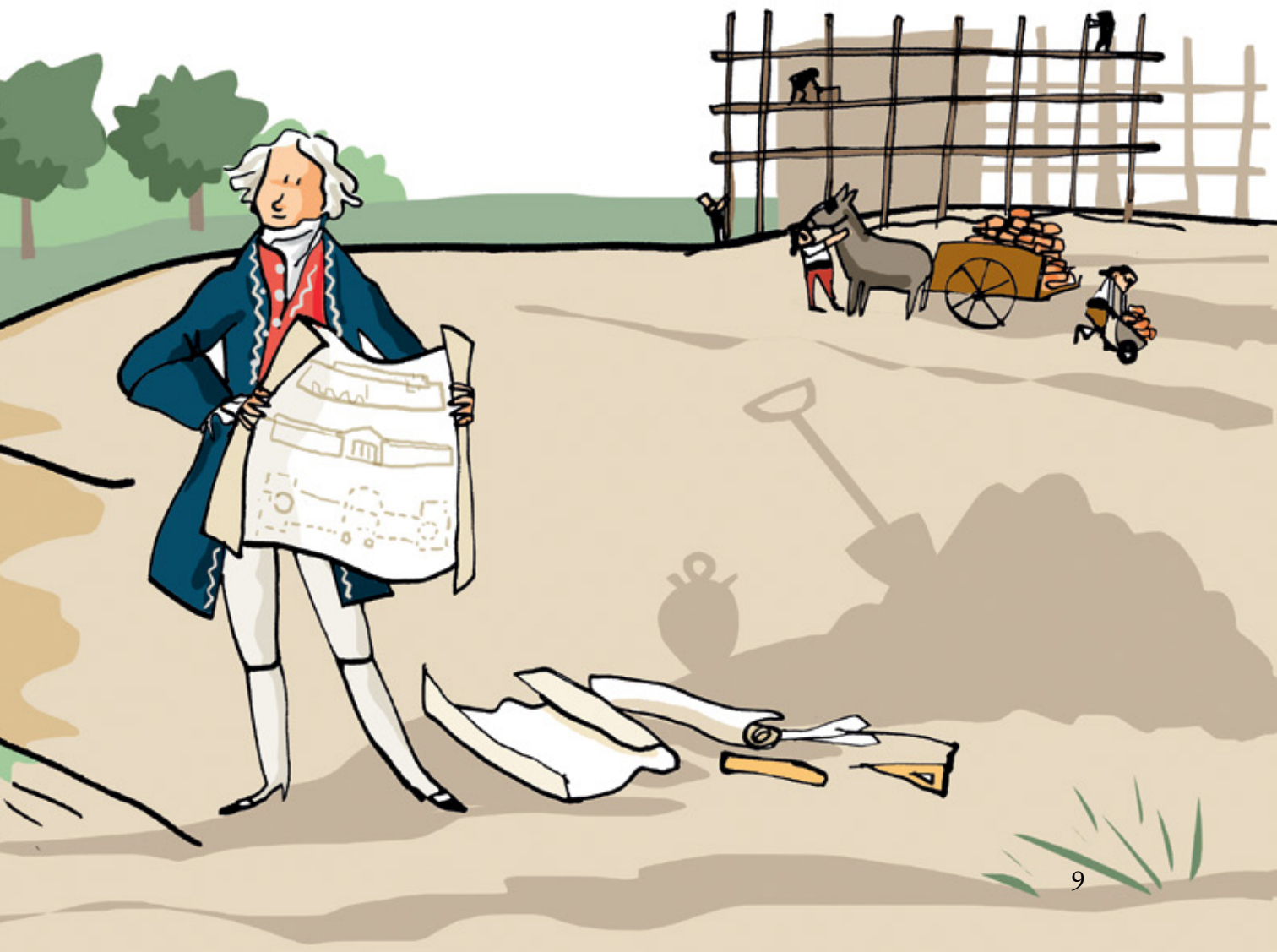
La idea de hacer un edificio tan majestuoso como yo en el paseo del Prado fue de un noble: el conde de Floridablanca, que era ministro del rey Carlos III a finales del siglo XVIII.



El conde quería convertirme en «Real Gabinete de Historia Natural». Eso significa que iba a ser un museo de Ciencias para exponer animales y plantas.

El arquitecto que me hizo, Juan de Villanueva, también diseñó el Jardín Botánico, que está aquí a mi lado, y un Observatorio Astronómico.

Entre los tres íbamos a formar un conjunto conocido como «La colina de las Ciencias».



Justo cuando estaban terminando de construirme, estalló una guerra entre España y Francia.

Los soldados del ejército de Napoleón ocuparon Madrid, y me convirtieron en un cuartel de caballería.

Os podéis imaginar que no fueron muy cuidadosos conmigo.

Lo primero que hicieron fue quitarme las planchas de plomo que protegían mis techados para convertirlas en balas de cañón.

Cuando terminó esa guerra, que se conoce como la guerra de la Independencia, yo estaba hecho una ruina. Pero el nuevo rey, Fernando VII, y su mujer, Isabel de Braganza, se empeñaron en que me restauraran y decidieron convertirme en un museo de pintura en lugar de en un museo de ciencias.



Los reyes españoles tenían una colección de cuadros maravillosa que habían heredado de sus antepasados, y querían que yo la albergara.

En la época de la reina Isabel II, a mediados del siglo XIX, esas pinturas increíbles dejaron de ser propiedad de la Corona y se convirtieron en «bienes de la nación». Es decir, que pertenecen a todos los españoles.

La colección se ha ido enriqueciendo después con cuadros de otros museos, donaciones y compras.

Actualmente se exponen en mis paredes unos 1300 cuadros.



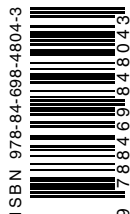
El Museo del Prado, una de las pinacotecas más importantes del mundo, abrió sus puertas al público en 1819. Desde entonces, mucha gente lo ha visitado y ha disfrutado de los cuadros que se encuentran en sus salas.

En este paseo por el museo podrás apreciar algunas de sus pinturas más famosas, y seguro que te entran ganas de ir a conocerlo en persona.

Para niños y niñas de 8 a 12 años



1525228



ANAYA
www.anayainfantiljuvenil.com